

LA COPIA LA COPIA

Celia Fanjul*

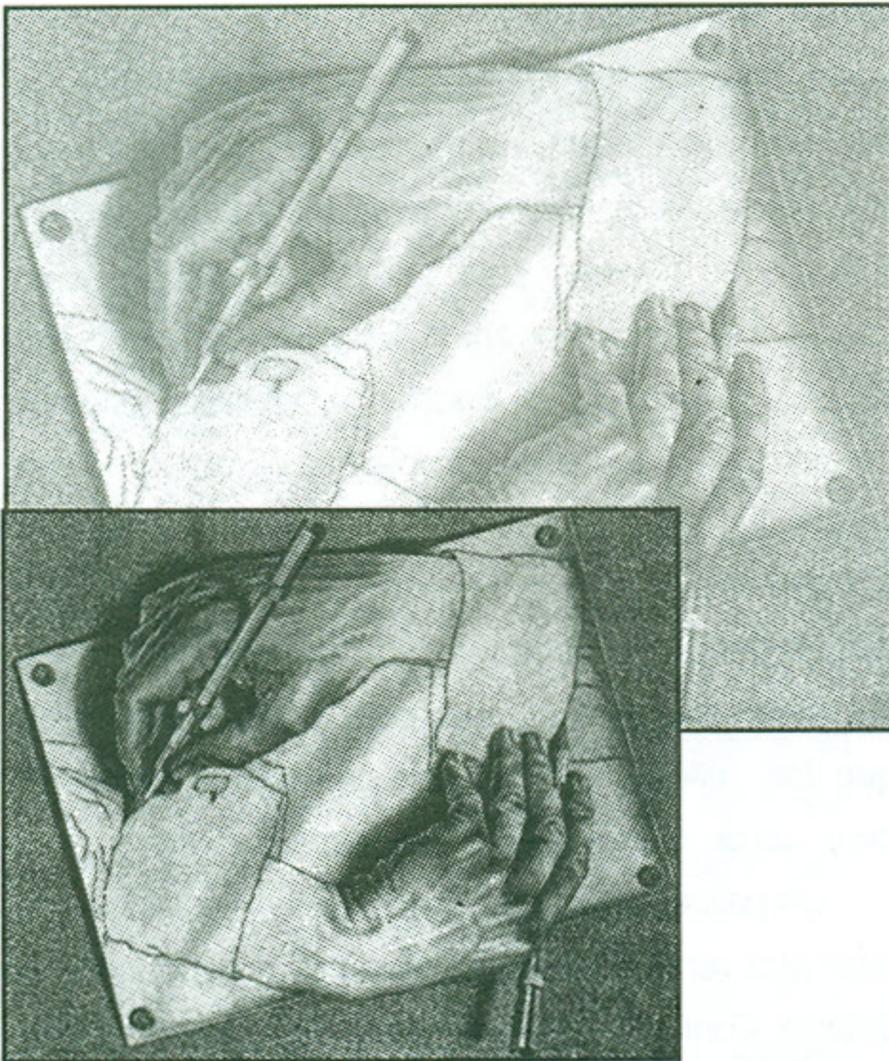
La copia, dicen algunos, se hace por inseguridad; eso es cierto en parte. Otros dicen que la copia es ilegal; también es cierto.

Una copia es una copia y como copia no es un original. Sin embargo, en algunas ocasiones copiar es un acto humilde de quien quiere aprender y en otras es un acto de agandalle del talento del otro.

Desde pequeños copiamos los gestos, los sonidos, los estilos sociales de padres y amigos; después de maestros y de héroes.

Algunas veces pensamos que la copia nos ayuda a ubicarnos, a pertenecer a un grupo, a una generación, a una sociedad. Pero no copiamos íntegramente al otro, no porque no lo deseemos sino porque no somos tan buenos copiando y siempre ocurre una deformación, por el timbre de voz, por la velocidad del gesto, por el tamaño del cuerpo. Copiamos algo de aquí, algo de allí, conscientes de la referencia o por mimetismo inconsciente, pero de que copiamos, copiamos.

Cuando les pedimos a los alumnos que lean y se informen, estamos pidiéndoles copiar, hacer fichas



bibliográficas, que sus pensamientos se llenen de otros, ya sea vivos o muertos, pero que en su trabajo se note que han frecuentado autores, han grabado en sus mentes conceptos, frases, oraciones y hasta párrafos enteros de otro. Estudiar es una forma de copiar lo creado, de recobrar la herencia cultural de la humanidad. El estudioso es el que más capacidad de copia realiza y el que más se apropia de lo copiado, es quién más sabe, pero, siempre o en la medida de lo consciente, hace referencia al autor de sus ideas. Deja de ser él mismo y toma conceptos de muchos para volver a sí mismo más rico y diverso, pero no podemos ahí hablar más que de erudición. Allí no hay copia, aunque la tentación sea grande.

Copiar parece ser formativo. Aunque habría que cuestionarse si este acto no está anulando la personalidad o la identidad del aprendiz, pero esto lo trataré más adelante.

Copiar requiere de memoria visual, de minuciosidad y de trabajo. Sin embargo, si en un examen te pescan copiando, la sanción es la anulación del examen, pero si tu memoria es lo suficientemente capaz como para repetir lo que los libros y los apuntes decían lo más exactamente posible, se te premia con una buena calificación. Lo que quiere decir que copiar no está mal, sino el no tener memoria, el no ser capaz de repetir el conocimiento del otro. Pero la sanción viene por haber copiado.

En la escuela se nos enseña a copiar de la naturaleza humana, pretendiendo que somos a imagen y semejanza de Dios. Y como a Dios nadie lo ha visto comer, bañarse, pasear, estudiar, etcétera, pues se nos inventa un esquema suyo y todas las sociedades se van con la finta y se ponen a copiar las cualidades humanas que se estipulan vienen del Dios mismo. Si Dios es hombre, pues como mujeres ya la tenemos difícil; si es hombre blanco, pues negros, amarillos e indígenas ya se amolaron; si tiene barba los niños y los jóvenes a quién van a copiar.

Si nacemos en una "cuna" de buen apellido y de sangre azul se nos permite todo y se ve como normal, si por el contrario se viene de orígenes inciertos como de madre soltera o de campesinos pobres, se nos ponen adjetivos como advenedizos trepadores, etcétera. El divorcio jamás lo realizó Dios, estaba prohibido, pero si se es de familia real, o presidente de la república, podemos negociar una anulación del matrimonio a imagen y semejanza de Dios.

Copiamos las buenas y las malas tradiciones, pero también copiamos lo que nos dejan copiar. Es decir copiamos lo que hay, pero si no hay porque está censurado, prohibido, entonces ya no copiamos, porque ignoramos que eso exista. Entonces tenemos primero que permitir lo nuevo, crear lo que no hay. Pero no quieren que seamos creativos, eso haría a la gente muy diferente, sería muy complicado, mejor es que copien. Aunque las leyes contra la piratería prohíban la copia, ésta última resulta más económica que el original, por eso es que los mexicanos copiamos todo, autopartes alemanas, japonesas, estadounidenses, refacciones diversas para electrodomésticos, y en cuanto a la cibernética ahí la llevamos. Copiamos técnicas y modos de producción, copiamos sistemas administrativos y políticos. Copiamos porque si no nos certifican, no nos admiten en la Sociedad de Naciones o simplemente no nos prestan dinero. Pero la copia nos resulta chafa. Siempre buscamos el original como de mejor calidad, aunque ese original no sea tal ya que hay miles o millones de ejemplares idénticos, pero son de marca, no vulgares *patitos*.

Un país como México tuvo que copiar las estampitas que venían de España, durante el periodo de la Colonia. Copiaron vírgenes, santos, crucifixiones, jerarquías, organizaciones sociales y muchas cosas más, pero no copiaron el paisaje mexicano. No importó si a los originales o indios les parecía o no. No se iba a discutir. Simplemente se impuso la copia, claro que ellos, *bárbaros* como eran, copiaron mal afortunadamente, y

le pusieron un poco de su saber hacer, de su cosecha o identidad. Pero fue sólo poquito porque así se les impuso y a los que no les pareciera, el arcabuz, la ballesta o la hoguera, les enseñarían a copiar las buenas costumbres de Dios y señor mío.

Se dictaron leyes monopólicas para que no se crearan textos originales, sólo podían copiar lo que la corona española permitiese, por eso los naturales no podían ser maestros. Lo mismo fue para las imágenes y las construcciones como para los adornos, muebles y herramientas. La copia está ligada a la imposición, al vasallaje, a la sumisión. La copia es obedecer las reglas para ser como ellos quieren que seamos. Y en el intercambio y el comercio de lo producido, no nos va mejor, ya que los que se enriquecen son ellos. La copia vista históricamente es la constatación de la falta de libertad. Siglos de dominación nos lo demuestran. Nos permiten sólo copiar modelos parciales y por ello existen prohibiciones monopólicas.

Podemos doblar las series televisivas estadounidenses, pero no podemos producir las nuestras. Televisa copia programas "gringos" y españoles para parecernos a ellos. Copian guiones, gestos, modas y todo lo que se pueda porque parece ser que ellos sí gastan en creativos, o a ellos sí se les pagan como creativos, porque ellos parece que sí saben, son mejores y más guapos. Incluso se nos ha inculcado un malinchismo tal para la producción nacional que nuestra burguesía la ignora por considerarla de "nacos". Y los "nacos" con la clase media, es decir, y como vamos a ver esos originales mexicanos tan *facilones*, que nos hablan de lo que vivimos, de lo que experimentamos, de lo que nos identifica como tales con nuestros aciertos y nuestros errores.

Preferimos invertir en importar problemas de los países del primer mundo, en vernos en ellos, evadiéndonos de nuestra miseria intelectual, sexual, cultural, y aceptarnos como inferiores, como niños y mejor le copiamos a los grandes, a los mayores, o a los fuertes sin ver que a ellos les está yendo de la patada.

Observar el contexto, descubrir las necesidades y resolver la *falta* requiere de más tiempo. Es un acto de investigación, crítica y creación que pone en juego nuestra inteligencia, imaginación, reflexión, libido, juego y erotismo. Requiere de abrir nuestros sentidos, de documentarnos teóricamente, también se tiene que vivir la angustia y mantener fría la mirada para saber más y no dejarse abatir por la frustración, requiere de impulsar toda la potencia libidinal en el sentido de resolver el problema. Y sobre todo, requiere de una necesidad de ser libre y digno..

Es más fácil copiar lo ya hecho aunque no corresponda a problema real que vivimos, que dejarse influir por algunas observaciones y soluciones en un acto creativo, pero ¡qué caro pagamos como sociedad esa copia!

*Departamento de Tecnología y Producción